



El sanmartineño Pedro Gómez. Médico de S.M. Felipe II en el Monasterio de El Escorial.

En la construcción del monasterio del Escorial (1563-1584) intervinieron hombres de San Martín de Valdeiglesias, entre ellos el aparejador real Pedro de Tolosa, del que ya tenemos constancia. Y de los montes de San Martín fueron gran parte de las maderas empleadas en su dilatada obra. Lo que desconocíamos era que otro hijo de San Martín, Pedro Gómez, casado con Inés Gutiérrez de Cardenal, igualmente natural de San Martín de Valdeiglesias, permaneció 16 años como médico-cirujano del hospital del Escorial, siendo considerado como uno de los más notables que por este lugar pasaron, dotado de grandes cualidades y experiencia médica.

Pedro Gómez estudió en Salamanca y Alcalá de Henares donde se licenció en medicina en 1562. Su primer destino fue la villa de Cebreros donde permaneció hasta ser nombrado médico-cirujano del Escorial, en 1580. Entre las cláusulas del primer contrato consta: *Que haya de curar y cure a los enfermos del hospital y enfermería... así de medicina como de cirugía, y a los ministros y oficiales de la dicha fábrica a quien Su Majestad manda dar medicinas por su cuenta... y a los capellanes, escribano, alguacil, escritores, iluminadores, bordadores, carreteros, jardineros, peones jornaleros...* Según el contrato, quedaba obligado a curar a cuantas personas integraban el multitudinario complejo existente en la construcción de tan magna obra, y a cuantos el padre prior le ordenara. Sus haberes en 1580 ascendían a 100.000 maravedíes, pagados a tercias por el Rey, el Convento y el Concejo del Escorial. Hombre físicamente débil, y con tan intenso trabajo, estuvo enfermo en varias ocasiones, a veces por largos espacios de tiempo, circunstancias que le obligaron a poner un sustituto por su cuenta, lo que produjo una disminución considerable de sus ingresos.

Al poco tiempo de llegar Pedro Gómez al Escorial se vio obligado a pedir una pensión para los estudios de sus hijos, y en más de una ocasión el adelanto de una parte de sus salarios. En 1584, finalizadas las obras del Monasterio y en ausencia de obreros, Pedro Gómez continuó ejerciendo como médico y cirujano, aunque con sus haberes disminuidos. En 1586, cayó enfermo varios meses y su ausencia tuvo que ser suplida por el barbero cirujano Jerónimo de Lara, natural de Hoyo de Pinares, al que pagó de su cuenta. La situación económica de Pedro Gómez se fue agravando hasta el extremo que el propio Felipe II, en 1586,

le concedió una ayuda de 300 ducados: *...Facemos merced por una vez para ayuda de costa, acatando lo que ha servido y sirve, ya que por haber tenido una larga enfermedad está con mucha necesidad.*

Durante los años 1588 y 1589, Pedro Gómez apenas pudo trabajar por continuar enfermo, pasando a una grave situación económica, acrecentada por los gastos que le ocasionaban los estudios de medicina en la Universidad de Alcalá de Henares de uno de sus hijos. En varios documentos de poder y obligaciones existentes en el Archivo del Monasterio del Escorial se encuentran las cartas otorgadas a varios vecinos de San Martín de Valdeiglesias sobre arrendamientos y ventas de sus bienes y los de su mujer: En 1582 mandó carta de poder al boticario de San Martín, Rodrigo Corral, para vender cualesquiera de los bienes que tenían él y su esposa. En otra carta a Gregorio García, también vecino de San Martín, le arrendaba varias casas con bodega que poseía en esta villa.



Imagen de Felipe II

Con grandes esfuerzos, Pedro Gómez continuó pacientemente con su trabajo mientras se lo permitieron sus débiles fuerzas.

El año 1596, ya anciano y enfermo, fue el último que ejerció Pedro Gómez en su cargo de médico-cirujano del hospital del monasterio del Escorial, según se recoge en su postrero salario, y a finales de este año otorgó la última carta de poder para vender todos los bienes que le quedaban en San Martín:

Carta de poder del licenciado Pedro Gómez médico de Su Majestad al licenciado Lucas Vázquez, su yerno, y a Guillermo Gómez, su primo, para poder vender en su nombre e trocar, cambiar o deshacer todos los bienes raíces y censos que yo tengo en la dicha villa de San Martín de Valdeiglesias

Murió a principios de 1597, como algunos de los grandes genios y hombres ilustres, pobre, aunque reconocidos con posterioridad sus méritos y esfuerzos.

Lorenzo Gómez Gómez